Joab, un guerrero fuerte, aunque débil



El cuadro es de Paul Hardy

«A cada uno le parece correcto su proceder, pero el Señor juzga los corazones».
Proverbios 21: 2

Un ejemplo negativo

INTRODUCCIÓN

2 Samuel 2; 3: 1-26; 11: 1-25; 20: 1-26; 1 Reyes 1; Mateo 5: 22

Cuando escuché por primera vez la historia de Kassim, apenas podía creerla. Según creía, Kassim era un fiel miembro de iglesia, alguien que siempre desempeñaba bien sus responsabilidades de Anciano. Presentaba interesantes sermones, y sus sencillos consejos eran siempre útiles. Consideraba a Kassim un verdadero creyente. Sin embargo, un día descubrí otra faceta de él.

También tendremos en cuenta la capacidad de Cristo, nuestro Salvador resucitado, para purificar y perfeccionar nuestro carácter.

La historia que escuché me asombró. Era difícil creerla. Kassim les había quitado la vida a varias personas en el pasado y todavía estaba involucrado en actividades cuestionables. Otro amigo mío, afirmaba que Kassim había sido contratado por una familia para matar a un hombre que había sostenido un romance con una mujer, miembro de dicha familia.

A la luz de dicha información, tenemos que preguntarnos por qué algunas personas que afirman seguir al Dios verdadero, manifiestan una conducta pecaminosa. ¿Por qué personas que dicen seguir a Cristo continúan mostrando actitudes cuestionables, como el odio y los celos? ¿Por qué, después de la decisión de aceptar a Jesús como nuestro Salvador, permanecemos en el pecado? Acaso nuestro redentor no nos provee una solución duradera para nuestros defectos de carácter?

Además, debemos considerar nuestra propia actitud hacia dichas personas. Muchos de nosotros, a menudo juzgamos con celeridad a quienes siguen cometiendo aun el más mínimo acto de pecado luego que han aceptado a Cristo como su salvador. Unas palabras duras dirigidas a quien consideras es necesario corregir, un chisme que le proporciona un buen gusto a tu lengua, una mirada de desaprobación dirigida a un alma que lucha; son a menudo las características de algunos que asumimos la tarea de mantener pura a la iglesia.

Algunas de esas personas habrían condenado gustosamente al personaje que vamos a estudiar esta semana: alguien que fue atrapado en la telaraña de los ejemplos negativos. Al estudiar la lección de cada día, nuestro objetivo principal no será concentrarnos en lo negativo de Joab, sino en la forma en que su experiencia podría ser un reflejo de nuestras vidas. También tendremos en cuenta la capacidad de Cristo, nuestro Salvador resucitado, para purificar y perfeccionar nuestro carácter; de modo que cuando otros nos vean y oigan, crean que están viendo y oyendo a Cristo.

Rose Anyango, Dagorretti Corner, Nairobi, Kenia

Domingo
14 de noviembre

Un arco iris desagradable

LOGOS

**2 Samuel 2: 3; 3: 1-26; 11: 1-25;
1 Reyes 1**

Pleitos de familia (2 Sam. 2)

En el amplio contexto del reinado de David, se observan sus intentos para unificar a un país que estaba prácticamente en ruinas. Allí encontramos a Joab, el comandante de las fuerzas armadas. Encargado de organizar y cuidar del ejército, Joab utilizó su poder y posición para alcanzar metas muy contrarias a las instrucciones de su jefe.

Su amor, recibido en el corazón, se manifestará en buenas obras para vida eterna.

Hoy en día, Joab probablemente sería juzgado en un tribunal por abusar de su cargo. Él estuvo involucrado en asesinatos premeditados, en actos de celos, en una pugna por el poder y en actos de traición. En 2 Samuel 2, lo encontramos en la vanguardia de la guerra sostenida entre los bandos de David y de Saúl. El punto culminante de aquella guerra fue el asesinato de Asael, hijo de Sarvia. La muerte de Asael, hermano de Joab, planta una semilla de venganza en el corazón de este último. Una semilla que degeneró poco a poco, en odio contra Abner y en su posterior asesinato (2 Sam. 3: 23-27).

¿Cuán a menudo en nuestros días, los cristianos se involucran en intrigas de ese tipo? La semilla de la venganza que echó raíces en el corazón de Joab, aun puede penetrar en nuestros corazones. Es la misma semilla que dio lugar a la lucha en el cielo, cuando Satanás dio inicio al denominado «gran conflicto» (Isa. 14: 12-14). Nuestra ética como cristianos, (ya sea que se refiera o no a aspectos sociales, políticos o económicos), siempre debe basarse firmemente en los principios bíblicos.

Cristo es nuestro ejemplo en todo. La forma en que se preocupó por los demás mientras estuvo en la tierra, es la forma en que nosotros también debemos ministrar. El plan de salvación se basa en el amor desinteresado, un amor que debemos desarrollar según el Espíritu Santo vaya transformando nuestra vida. Tenemos que ayudarnos unos a otros a llevar nuestras cargas, así como Cristo llevó las cargas de todos nosotros.

Una lucha por el poder (1 Rey. 1)

La Biblia demuestra que Joab fomentaba una política divisionista. (Las cosas no han cambiado mucho, ¿verdad?) En secreto aprueba el plan de Adonías para derrocar a David su padre como rey, oponiéndose así a los deseos del propio rey. Esa política también se manifiesta en la época apostólica, en la iglesia de Corinto, según lo reconoce Pablo (1 Cor. 1: 10).

En cuanto a Joab, utilizó su influencia como comandante del ejército para conspirar aun en contra de su jefe. Adonías encontró en Joab a alguien receptivo para el plan de a sustituir a David (1 Rey. 1: 7).

Incluso en la actualidad ese comportamiento es frecuente en algunas iglesias. Es vergonzoso que algunos feligreses hagan

arreglos secretos que en ocasiones culminan en una divisiva lucha por el poder. Todo apunta a la gran controversia entre Cristo y Satanás. «Muchos son hoy, aun entre quienes profesan ser seguidores de Cristo, los que piensan, hacen planes y trabajan tan anhelosamente por su propia exaltación, que para ganar la simpatía y el apoyo del pueblo, están dispuestos a tergiversar la verdad, a calumniar y hablar mal de los siervos del Señor, aun a atribuirles los motivos bajos y ambiciosos que animan su propio corazón».[1]

Lealtades confundidas (2 Sam. 11: 1-25).

Es algo conocido que los soldados deben ser leales a sus líderes, y que estos deben ser leales a sus soldados. Urías, uno de los treinta guerreros principales en el ejército del rey David, era un hombre obediente y fiel; hasta el punto de que ni siquiera iría a su casa a dormir con su esposa Betsabé, antes de regresar a la batalla. Colocó al deber antes que a la comodidad y el placer. Tomando en cuenta dicha lealtad, no habría rey en su sano juicio que desearía prescindir de un soldado así. Sin embargo, ese fue hombre que el rey David se decidió a eliminar utilizando a Joab en su empeño. Joab, a causa de su errónea lealtad, acogió las instrucciones de David e hizo que el inocente Urías fuera ultimado.

La lealtad equivocada es uno de los aspectos en los que Satanás se complace en tentarnos. ¿Cuán a menudo la gente de nuestro tiempo, incluso los cristianos, se ve atrapada en la misma red de celos, terquedad, y de la supervivencia del más apto? Una situación en la que tomar decisiones egoístas conlleva resultados desastrosos.

Cristo, nuestro ejemplo, vivió una vida libre de pecado. Hoy invita a sus seguidores a vivir según su ejemplo, para que luego hereden el reino de los cielos. «Jesús alegra la vida y alumbra el sendero de todos aquellos que le buscan de todo corazón. Su amor, recibido en el corazón, se manifestará en buenas obras para vida eterna. Y no solo bendice al alma de la cual brota, sino que la corriente viva fluirá en palabras y acciones justas, para refrescar a los sedientos que la rodean».[2]

PARA COMENTAR

1. Pensemos en las personas y en los postulados a los que somos leales. ¿Podría alguna de estas lealtades estar fuera de lugar? De ser así, ¿en qué sentido lo estaría? ¿Qué puedes hacer para enfocar tu lealtad en el blanco apropiado?
2. ¿Cuáles son algunos de los conceptos e ideas que promueven pugnas por el poder en la iglesia, y cómo podemos evitarlos?
3. ¿Cuáles son algunos de los conceptos e ideas que promueven el sano intercambio de opiniones divergentes? ¿Cómo podrían estos conceptos e ideas aplicarse apropiadamente en tu iglesia?
4. Medita en la vida de Joab. ¿Qué se puede aprender de él, que te ayude en tu vida?

---

1. *Patriarcas y profetas*, p. 378.
2. *Ibíd.*, p. 389.

Lunes
15 de noviembre

Una referencia a la realidad

TESTIMONIO

Éxodo 20: 13

Las circunstancias y las actividades que rodean la vida de Joab muestran la imagen de una persona que ocupa una posición bastante delicada. Su participación en las muertes de grupos y de individuos es una indicación de que era un lobo vestido de oveja.

Reforma significa una reorganización, un cambio en las ideas y teorías, hábitos y prácticas.

Enviar mensajes de texto mientras conduces, o cualquier otra actividad que implique la pérdida de la vida, es algo condenado por la Biblia. «Todo acto de injusticia que contribuya a abreviar la vida, el espíritu de odio y de venganza, o el abrigar cualquier pasión que se traduzca en hechos perjudiciales para nuestros semejantes o que nos lleve siquiera a desearles mal, pues "cualquiera que aborrece a su hermano, es homicida" (1 Juan 3: 15); todo descuido egoísta que nos haga olvidar a los menesterosos y dolientes, toda satisfacción del apetito, o privación innecesaria, o labor excesiva que tienda a perjudicar la salud; todas estas cosas son, en mayor o menor grado, violaciones del sexto mandamiento».[1]

Joab abrigaba muchos de los vicios enumerados en la cita anterior. El siguiente pasaje nos proporciona una visión de la realidad, para que no cometamos los mismos errores que Joab. «Deben realizarse un reavivamiento y una reforma bajo la ministración del Espíritu Santo. Reavivamiento y reforma son dos cosas diferentes. Reavivamiento significa una renovación de la vida espiritual, una vivificación de las facultades de la mente y del corazón, una resurrección de la muerte espiritual. Reforma significa una reorganización, un cambio en las ideas y teorías, hábitos y prácticas. La reforma no producirá los buenos frutos de justicia a menos que esté relacionada con el reavivamiento del Espíritu».[2]

«Por muy noble que sea lo profesado por aquel cuyo corazón no está lleno del amor a Dios y a sus semejantes, no es verdadero discípulo de Cristo. Aunque posea gran fe y tenga poder aun para obrar milagros, sin amor su fe será inútil. Podrá desplegar gran liberalidad; pero si el motivo es otro que el amor genuino, aunque dé todos sus bienes para alimentar a los pobres, la acción no le merecerá el favor de Dios. En su celo podrá hasta afrontar el martirio, pero si no obra por amor, será considerado por Dios como engañador entusiasta o ambicioso hipócrita».[3]

PARA COMENTAR

¿En qué sentido, al descuidar de los débiles y los menos afortunados de nuestra sociedad, violamos el sexto mandamiento?

---

1. *Patriarcas y profetas*, p. 280.
2. *Mensajes selectos*, t. 1, p. 149.
3. *Los hechos de los apóstoles*, p. 237.

Florencia Kurema, Kakamega, Kenia

Armonía fraternal

EVIDENCIA

2 Samuel 2; 3: 1-26; 11: 1-25; 20: 1-26; 1 Reyes 1; 1 Juan 2: 9

En 1994, una oleada genocida se esparció como un reguero de pólvora a través de Ruanda. Cerca de un millón de personas perdió la vida. Luego, en 2007 Kenia sufrió una violencia electoral que dejó más de mil muertos. ¿Cómo puede ser que la gente cometa tales actos contra sus semejantes? ¿Cómo se puede quitar la vida a personas que en el pasado se consideraban nuestros amigos? ¿Cómo pueden los miembros de una familia destruirse unos a otros?

No importa donde estemos. No importa lo que hagamos. Debemos estar enfocados en Cristo.

Todo comienza con personas que abrigan pensamientos malvados. Joab era alguien que parecía deleitarse en la planificación y la propagación del pecado. Él es una prueba de que aunque una persona ostente una posición de prestigio y confianza, si no respeta las leyes de Dios, todas sus acciones serán en vano.

A Joab le fue dada la responsabilidad de dirigir el ejército de David. Él pudo haber utilizado esa posición con el fin de adelantar la causa del cielo. Sin embargo, Joab decidió marchar en la dirección opuesta. Quizá ni tú ni yo jamás ostentaremos un cargo semejante al de Joab. Quizá nunca seamos responsables del bienestar de miles de personas. Sin embargo, la principal lección que podemos aprender de la debilidad de aquel hombre poderoso, es que podemos utilizar los cargos y las responsabilidades que Dios ha considerado oportuno confiarnos.

No importa donde estemos. No importa lo que hagamos. Debemos estar enfocados en Cristo. Su presencia en nuestro corazón a través del Espíritu Santo, ha de transformar nuestro carácter pecaminoso para reflejar su carácter sin pecado. «Dios nos ha pedido para nuestro bien que practiquemos la abnegación por amor a Cristo, que llevemos la cruz, que trabajemos y nos sacrifiquemos mientras procuramos salvar a los que están perdidos. Este es el proceso del Señor para refinar y extraer el material inferior a fin de que los preciosos rasgos de carácter que estaban en Jesús aparezcan en el creyente».*

PARA COMENTAR

Piensa en ti mismo como un cristiano de esta época. ¿Qué haces para no caer en las trampas en que cayó Joab?

* *Consejos sobre mayordomía*, p. 171.

Norbert Kurema, Thika, Kenia

Luchas intestinas

CÓMO ACTUAR

Santiago 4: 11

Las disputas familiares son parte de las circunstancias que empañaron la vida de Joab. Pensamos en aquel comandante militar enfrentando situaciones que acarrearon la muerte de Asael, de Abner y de Amasa. Aquellas disputas giraban alrededor de la familia de Saúl y la de David.

Las discordias familiares comenzaron inmediatamente después del pecado original (Gén. 3: 5-12) y han continuado desde entonces. Si no se controlan, las mismas pueden fácilmente constituir una carnada en el anzuelo de nuestro enemigo. Como cristianos, pertenecemos a la familia de Dios. En nuestras iglesias, escuelas, hogares y entornos sociales, tenemos que aprender a lidiar con las discordias familiares; y mejor aún, a evitarlas de un todo. Los siguientes son algunos principios que nos pueden ayudar.

- ***Acepta la ayuda ajena, y participa en el proceso de curación.*** El dolor de una disputa familiar se proyecta hacia los demás, causando desdicha a los hermanos, padres, familiares e incluso a los amigos cercanos. Normalmente la discordia se nutre con los celos y la venganza. En tales casos, los amigos y familiares tienen un papel activo en el proceso de curación: pueden servir como facilitadores o mediadores.
- ***Sé un ejemplo para los demás.*** «Nuestras palabras, nuestros actos, nuestro vestido, nuestra conducta, hasta la expresión de nuestro rostro, tienen influencias. De la impresión así hecha dependen resultados para bien o para mal, que ningún hombre puede medir. Cada impulso impartido de ese modo es una semilla sembrada que producirá su cosecha. Es un eslabón en la larga cadena de los acontecimientos humanos, que se extiende hasta no sabemos dónde. Si por nuestro ejemplo ayudamos a otros a desarrollar buenos principios, les damos poder para hacer el bien».*

«La respuesta amable calma el enojo».

- ***No procures venganza.*** Las disputas familiares se resuelven mejor de forma amistosa, en lugar de emplear el principio de «ojo por ojo». Siempre que encuentres que miembros de una familia luchan entre sí, utiliza el diálogo; recordando que «la respuesta amable calma el enojo, pero la agresiva echa leña al fuego» (Prov. 15: 1).

PARA COMENTAR

1. Piensa en alguien de tu familia con la quien has peleado. ¿Cuál fue el resultado de la contienda, y cómo podrías perdonar a dicha persona?
2. ¿Acaso perdonar significa que olvidamos lo que ha ocurrido, o lo que alguien nos ha hecho? Motiva tu respuesta.
3. Cuando perdonamos a alguien, estamos necesariamente reconciliados con esa persona? Motiva tu respuesta. ¿En qué tipos de disputas familiares la reconciliación y el perdón pueden no ser lo mismo?

---

* *Palabras de vida del Gran Maestro*, p. 275.

Samson Oguttu, Nairobi, Kenia

Una lealtad compleja

OPINIÓN

2 Samuel 12: 26-28

Estoy tratando de imaginar qué pasaría si los soldados de hoy pusieran en peligro su fidelidad en la misma forma en que Joab lo hizo. La lealtad se define como «apoyar o permanecer fiel a algo o a alguien».

En virtud de su posición, Joab debía obedecer las órdenes de su jefe. Sin embargo, su lealtad a David dejó mucho que desear. Podemos ver que después de que David lo instruyó para que no matara a Absalón (2 Sam. 18: 5), Joab lo persiguió y lo ultimó (2 Sam. 18: 14). Mediante este ejemplo y otros, vemos a Joab como un comandante cuya lealtad era cuestionable.

Ser cristianos nos coloca en una situación en la que se supone mostremos al mundo la luz que hemos recibido de Cristo. Cuando dejamos de pasar la antorcha de Cristo a nuestro prójimo, y cuando descuidamos la tarea de difundir el Evangelio: nos comportamos como Joab y desafiamos las instrucciones de nuestro Maestro.

Si vamos a permanecer con Cristo hasta el final, debemos evitar todo lo que ponga en peligro nuestra integridad moral y no cumpla plenamente las expectativas divinas. El Espíritu Santo nos dará un corazón transformado y una nueva forma de pensar.

«Cuando Cristo habla del nuevo corazón, se refiere a la mente, a la vida, al ser entero. Experimentar un cambio de corazón es apartar los afectos del mundo y fijarlos en Cristo. Tener un nuevo corazón es tener una mente nueva, nuevos propósitos, nuevos motivos. ¿Cuál es la señal de un corazón nuevo? Una vida cambiada. Se produce día tras día, hora tras hora, una muerte del orgullo y el egoísmo».*

El Espíritu Santo nos dará un corazón transformado y una nueva forma de pensar.

Ora para que Dios te dé el poder, a través de su Espíritu Santo, para mantener una relación estrecha con él. Una lealtad total debe ser parte integral de tu vida, teniendo en cuenta que la perfección del carácter no puede ser alcanzada sin el autosacrificio.

PARA COMENTAR

¿En qué orden colocas a la lealtad, relacionándola con los aspectos o elementos siguientes?
a. Dios
b. Padres
c. Cónyuges
d. Dirigentes nacionales / amigos

---

* *Mensajes para los jóvenes*, p. 509.

Julius Nyerere, Nairobi, Kenia

Viernes
19 de noviembre

Lo que cuenta es lo interno

EXPLORACIÓN

Proverbios 21: 2

PARA CONCLUIR

Una advertencia oportuna, pronunciada por Jesús y registrada en Lucas 12: 48, se aplica a la lección de esta semana: «A todo el que se le ha dado mucho, se le exigirá mucho». A Joab le fue dado mucho. Sin embargo, utilizó su liderazgo en una forma indebida y divorciada del sentido de lealtad, algo que dio lugar a la intriga y al asesinato. En diversos grados, podemos abrigar los rasgos de este destacado y débil funcionario, deshonrando nuestra vocación y las oportunidades para testificar de Cristo. A través de la astucia o de las luchas, podemos reproducir los rasgos de Joab. El meollo del asunto es lo que importa en última instancia.

CONSIDERA

- Diseñar un afiche que muestre a personajes de la historia, la política, los deportes, o de la Biblia: cuya falta de integridad moral los hizo caer por debajo de las expectativas de la sociedad.
- Pensar en algún momento en que dejaste de cumplir con tus expectativas. ¿Permitiste que alguien te ayudara en esos momentos? ¿En qué sentido fuiste un ejemplo para otros que estaban en problemas?
- Orar por nuestros dirigentes, tanto del gobierno como de la Iglesia, ya que por su personalidad o por su cargo podrían sufrir tentaciones con resultados desastrosos.
- Escribir un poema, o componer una canción que hable de aquellos que son rápidos para juzgar a los demás: o a reprenderlos con una palabra áspera.
- Escuchar una canción que ilustre uno los temas de la lección de esta semana. Visualizar las escenas representadas en la canción. Un ejemplo de esa canción es «Mr. Simon», de Ken Medema. La puedes encontrar en http://www.youtube.com/watch?v=gdfRNkPy3Yc.
- Analizar el sentido cristiano o el significado de la palabra *corazón*, considerando la razón para que se le atribuyan determinadas características a dicho órgano.

PARA CONECTAR

✓ Marvin Moore, *El dragón que todos llevamos dentro* (Apia, 2009); Salli Streib, *The Heart Mender* (Review and Herald, 2006); Annette Stanwick, *et. al., Forgiveness*: *The Mystery and Miracle* (Heart Message Publishing, 2007).

Rick Blondo, Clarksville, Maryland, EE.UU.